

Utilizando efectivamente los textos guía de la clase: cómo lograr que los estudiantes los lean.

DENISE R. BOYD
Universidad Comunitaria de Houston

Original disponible en:

<http://www.psychologicalscience.org/index.php/publications/observer/2003/june-03/teaching-tips-using-textbooks-effectively.html>

Originalmente publicado en: APS Observer, Vol.16 No.6 de Junio de 2003.

Traducción de: Alejandro Franco (Miembro APS, Miembro APA División 2)

Correo: alejandro.franco.j@gmail.com

Existe un lugar en una Universidad donde los profesores de psicología motivan a los estudiantes a utilizar sus textos simplemente colocando frases tales como "habrá test obligatorio" y "el primer examen abarcará los tres primeros capítulos" en su programa del curso. Una vez que se termina la primera clase, los estudiantes de esta Universidad van inmediatamente a la librería universitaria, donde felices invierten el dinero que habían ahorrado para tiquetes de concierto en los textos obligatorios, y comienzan a leer los capítulos 1 al 3 mientras caminan desde la librería hasta sus dormitorios, la parada de bus, o sus autos. Para aquellos de nosotros que no tenemos la buena fortuna de enseñar en tal institución, se requerirán estrategias creativas para motivar a los estudiantes a que obtengan y utilicen sus textos de manera efectiva.

Obviamente, el primer paso para el uso efectivo de los textos es motivar a los estudiantes para obtenerlos. Reportes anecdóticos de profesores y encuestas de los editores en las librerías universitarias sugieren que alrededor del 20% de los estudiantes no compran libros. En mi propia experiencia, esta tasa estaba entre el 10% y 25% cada semestre, antes de que comenzara a utilizar estrategias que obligaran a los estudiantes a conseguir el libro y traerlo a clase. También noté que el curso como tal parecía influenciar las decisiones de los estudiantes sobre la compra de textos. Mis estudiantes de introducción a la psicología tenían menos probabilidades de comprar libros que aquellos inscritos en clases más avanzadas tales como desarrollo humano. Previsiblemente también, mis estudiantes de estadística rara vez intentaban desempeñarse en el curso sin el texto. Este fenómeno probablemente refleja la experiencia del estudiante. Los estudiantes que han tomado más cursos pueden ser más realistas acerca de la necesidad del texto. Más aún, basándose en sus experiencias educativas anteriores a la Universidad, la mayoría de estudiantes saben que un curso de matemáticas típicamente requiere que los estudiantes trabajen problemas que trae el texto.

Cuando especulamos acerca de por qué los estudiantes no compran libros, la razón que con más frecuencia proponemos es que no pueden o no quieren pagar por ellos. Para averiguar si esta afirmación era exacta, encuesté a mis estudiantes sobre sus actitudes hacia la compra de textos. Las respuestas sugirieron que (1) los estudiantes tienen poco entendimiento sobre las razones que hay detrás del costo de los textos, y (2) están más preocupados acerca de cómo se utiliza un libro que acerca de cuánto cuesta.

Por ejemplo, cuando se les pidió que respondieran a la afirmación "los textos son caros puesto que es costoso producirlos", menos de la mitad de los estudiantes estuvo "de acuerdo" o "muy de acuerdo". Y alrededor de una proporción igual estuvo "en desacuerdo" o "muy en desacuerdo". Irónicamente, tal vez, una gran proporción de encuestados expresó una preferencia por libros que

tuvieran características adicionales al costo del libro (por ejemplo, figuras, palabras clave marginales, preguntas al final de la sección). Más aún, $\frac{3}{4}$ partes de los estudiantes que respondieron la encuesta estuvieron “de acuerdo” o “muy de acuerdo” en que “los textos son costosos debido a las ayudas instruccionales gratuitas que se brindan a los profesores”.

Con respecto a cómo los libros se utilizan, el 98% estuvo de acuerdo o muy de acuerdo en que “Es útil cuando un profesor hace conexiones entre las clases magistrales y el texto”. De igual forma, alrededor de $\frac{3}{4}$ partes indicó que veían al texto como la fuente de información más importante en el curso. Tal vez por esta razón, más del 80% dijo que invertir el dinero en los textos obligatorios era una prioridad mayor que invertirlo en actividades de tiempo libre. Además, sólo el 13% estuvo “de acuerdo” o “muy de acuerdo” con la afirmación “Algunas veces decido no comprar un texto porque no tengo suficiente dinero”.

Motivando los estudiantes a comprar los textos

Los hallazgos de la encuesta sugieren un número de estrategias para incrementar la posibilidad de que los estudiantes compren los textos obligatorios: tome en cuenta las preferencias de los estudiantes (por ejemplo, si se definen las palabras clave en las márgenes del texto); considere el costo y ofrezca opciones. Mis estudiantes de Introducción a la Psicología tienen tres opciones: comprar el texto obligatorio, comprar una edición anterior del texto, o comprar cualquier libro de introducción a la psicología de su elección. Les digo que pueden chequear textos introductorios de la Universidad o una biblioteca pública; si lo prefieren, pueden comprarlos por precios muy razonables en librerías de usados o incluso en tiendas económicas operadas por las industrias Goodwill. Claro está, ellos tendrán la responsabilidad de correlacionar el contenido de su texto elegido con las tareas de lectura obligatorias. La inmensa mayoría elige la primera opción, pero ellos sienten que la compra del texto obligatorio fue su propia elección y que era la mejor de las tres opciones dadas.

Busque economía en el precio

Los profesores pueden introducir la noción de elección haciendo conscientes a los estudiantes de los diversos sitios de Internet donde los textos pueden ser comprados con descuento. Por ejemplo, tanto Amazon.com como Barnesandnoble.com ofrecen listados de libros usados que se venden de estudiante a estudiante. He encontrado copias usadas del texto para mi clase de introducción a la psicología por tan sólo \$ 24.75 dólares, bastante lejano del precio de la librería universitaria que es de \$ 65.00 dólares. Existen muchos otros sitios web que se especializan en textos con descuento, y unos pocos que incluso buscan dentro de estos sitios y comparan los precios. Cuando he utilizado el servicio de buscar y comparar de Textbookland.com he encontrado que el texto introductorio que utilizo puede variar desde \$ 82 hasta \$ 97 dólares en un ejemplar nuevo. Las tiendas más grandes también ofrecen con frecuencia ediciones anteriores de textos universitarios de mayor venta por precios muy razonables. Por ejemplo, una edición anterior de mi texto introductorio puede conseguirse por menos de \$50 nuevo y de \$ 37 dólares usado en Amazon.com

Explique los altos costos de los textos

Los resultados de la encuesta también sugieren que puede ser útil educar a los estudiantes sobre el proceso de producción de textos y lo que el precio de un texto incluye, como por ejemplo, los sitios web gratuitos que están disponibles para la mayoría de los libros. También me gusta dirigir la atención de los estudiantes a la lista de personas que revisaron el texto en el prefacio. Hablo a los estudiantes sobre los autores y las razones por las que tienen credibilidad debido a su registro de investigaciones publicadas o el respeto de larga data por una enseñanza de la más alta calidad. Les señalo que los revisores todos son instructores experimentados en psicología que ayudaron a realizar el libro para que fuera más útil. Más aún, animo a los estudiantes a pensar en el autor del texto como un tutor que les ha otorgado las explicaciones que otros instructores expertos (por

ejemplo, los revisores) han ayudado a conformar, y que les proporciona ayudas para el estudio efectivas tales como las preguntas de repaso al final de la sección. La meta de mi pequeña lección sobre los textos es ayudar a los estudiantes a entender el valor del texto en relación con su costo. Espero que ellos vean su texto como algo más que 600 páginas impresas, de tal manera que comiencen su curso sintiéndose bien acerca de la compra de su libro.

Motivando a los estudiantes a leer los textos

Una vez que los estudiantes han comprado el libro, el siguiente desafío, claro está, es lograr que los lean. Los resultados de la encuesta indican que existen varias características del profesor que podrían ayudar.

Por ejemplo, he encontrado útil explicar al comienzo de un curso que no hago clase magistral sobre todas las lecturas asignadas. Les aseguro que mis clases magistrales serán mucho más interesantes si van más allá de relatar listas simples de detalles que podrían leer ellos mismos.

Siendo consistente con esta afirmación, evalúo a los estudiantes metódicamente en las lecturas obligatorias así como en las clases magistrales, tal como se expresa en la encuesta, reforzando la creencia de que el texto guía es la fuente más importante de información en el curso.

Utilizar el libro con frecuencia en clase también es importante. Por ejemplo, pido a los estudiantes que revisen las tablas, gráficos y diagramas en el libro cuando estoy haciendo clase magistral en vez de utilizar las correspondientes diapositivas de Power Point o acetatos provistas por el editor. Cuando los estudiantes no tienen el libro, se sienten incómodos y tienen la sensación de que se están perdiendo de algo. Para evitar ese sentimiento en el futuro, traerán el libro a clase (¡esto es un buen ejemplo de refuerzo negativo para mi clase magistral sobre el condicionamiento operante!).

Otra estrategia útil es destacar explícitamente las características pedagógicas del libro. Por ejemplo, guiando la clase a través de la lectura de una sección corta y luego respondiendo las preguntas que están al final, puede ayudarles a darse cuenta cómo las preguntas pueden ser útiles para evaluar su entendimiento y lo que recuerdan del texto. Esta práctica también ayudará a ilustrar que los encabezados de cada sección del libro, así como las preguntas al final de cada sección, les proveerán las bases para una estrategia útil de lectura del texto, la de dividir el texto en partes manejables.

Tareas y exámenes dentro de la clase

He encontrado que debe existir algún tipo de incentivo material inmediato para que los estudiantes estén al día con las tareas de lectura. Mi estrategia es ofrecerles una oportunidad de obtener una nota con casi el 100% de oportunidad de éxito.

Una estrategia de este tipo toma el nombre de examen de "visión del curso" (5% de la nota del curso). En determinado día al comienzo del curso los estudiantes deben traer el libro, el programa del curso, y el suplemento del estudiante (una guía de estudio para el examen final del departamento en la Universidad Comunitaria de Houston), el cual utilizan para responder 85 preguntas tipo falso-verdadero sobre estos materiales (por ejemplo, "programa del curso: los trabajos de investigación son penalizados con cinco puntos por cada día de atraso"; "suplemento del estudiante: el término memoria de trabajo estará en el examen final del departamento"; "texto guía: los principios del condicionamiento operante se explican en el capítulo cinco").

Esta técnica garantiza que todos los estudiantes tendrán el libro temprano en el curso puesto que entienden que seguramente será una forma para obtener una buena nota de manera muy fácil.

Típicamente sólo un estudiante en cada semestre viene sin el libro para el examen de visión general. Si bien todos piensan que van a obtener el 100% de las preguntas correctas, en realidad, el promedio usual es de alrededor del 85% con una desviación estándar muy pequeña. Y, ocurre, algunos pierden.

Otra de mis estrategias consiste en recompensar a los estudiantes por asistir a clase con sus libros y asignando tareas sorpresa dentro de la clase, o tareas para la casa que requieren el uso del texto (usualmente el 10% de la nota del curso). Me adhiero estrictamente a la regla de que es necesario estar presente para la realización de estas tareas, de tal manera que los estudiantes que están ausentes reciben un "cero" por una tarea no presentada.

Claro está, excepciones deben hacerse para las ausencias producto de enfermedades, una muerte en la familia del estudiante, o actividades patrocinadas por la Universidad tales como funciones en asociaciones estudiantiles, atletismo, torneos de debate, y similares. Típicamente, manejo este problema descartando dos o tres tareas al final del semestre. Una forma de controlar el problema de la ausencia es descartando las dos o tres notas más bajas del estudiante incluyendo cualquier cero que haya resultado de una ausencia, sin importar las razones para estas. Esto podría llamarse la solución de "absolución" o, en el caso de algunos estudiantes, un abordaje de "gracia inmerecida". Otra solución, que podría llamarse la técnica de la "penitencia", y que podría ser más consistente con la meta de motivar a los estudiantes a leer, sería proveer tareas basadas en el texto sólo a los estudiantes que tienen excusas legítimas para sus ausencias.

Cuando una tarea de recuperación es absolutamente necesaria, un tipo de actividad que he encontrado útil para este propósito es un examen breve tipo falso-verdadero para el cual los estudiantes deben proveer la documentación de sus respuestas a partir del texto. Una respuesta de "verdadero" debe justificarse con la cita y número de página, y una respuesta "falsa" debe estar acompañada tanto por una cita como por una nueva redacción del ítem que lo convierta en verdadero. El software de apoyo a los cursos, como Blackboard y WebCT, proveen una forma de administrar las tareas de recuperación que ayuda a los instructores a evitar problemas, como saber cuáles estudiantes necesitan cuáles tareas, quiénes han completado las tareas, los límites de tiempo individuales diversos para completar las tareas de recuperación, y así sucesivamente. Una vez que coloco una tarea en la página inicial del curso, con un límite preestablecido de tiempo, ya es responsabilidad del estudiante revisarla. Cualquiera que sea el abordaje que se haga de las ausencias, debería, por supuesto, ser pensado antes de implementar la técnica de la tarea dentro de la clase, y notificar de manera apropiada la política a los estudiantes en el programa del curso o verbalmente.

Las tareas dentro de la clase como estas proveen un refuerzo intermitente para asistir a clases. En un semestre típico, habrá algún tipo de tarea cada dos o tres clases. Previsiblemente, esta estrategia incrementará dramáticamente la asistencia. Esto es interesante puesto que estas tareas suman muy poco para la nota final del curso. Parece probable que su poder para moldear el comportamiento del estudiante radica en la creencia de que se trata de oportunidades para el éxito que estarán bastante bajo su control.

Ejercicios de aplicación

Además de influenciar la asistencia, todas estas tareas proveen a los estudiantes oportunidades para procesar y recuperar la información del texto activamente. La mayoría de mis tareas para la clase son ejercicios de aplicación (ya sean en grupo o individuales) donde los estudiantes deben clasificar el comportamiento de acuerdo con las etapas del desarrollo, los tipos de mecanismo de defensa, los trastornos psicológicos, o los rasgos de personalidad. También son útiles los ejercicios

en que se requiere utilizar escenarios breves para distinguir entre variables dependientes e independientes, o refuerzos negativos y castigos.

Grupos de consenso

También utilizo una variación de la técnica de "el gran debate" descrita por Thiagarajan (1988), que llamo el "grupo de consenso". En grupos de tres o cuatro, los estudiantes leen breves historias contraponiendo un personaje a otro con relación a un principio psicológico. Por ejemplo, una historia incluye a un niño de tres años de edad cuya abuela pintó sus uñas con barniz rojo cuando el niño lo solicitó. La abuela y el padre del hijo están en desacuerdo sobre los efectos potenciales de este evento en el desarrollo del rol de género y la orientación sexual. Cada grupo debe llegar a un consenso sobre cuál personaje piensan que está en lo cierto, encontrar justificación para su posición en el texto, y colectivamente escribir un ensayo de una página explicando su posición.

Las actividades que implican que los lectores apliquen el conocimiento que obtienen de la lectura del texto en esta forma facilitan el aprendizaje (Hynd, Holschuh, & Nist, 2000). Y, leyendo un texto bajo una presión temporal suave, como ocurre cuando los estudiantes deben utilizar el texto para completar estos ejercicios dentro del tiempo de clase, se incrementa tanto la comprensión como la memoria con relación al texto (Walczyk, Kelly, Meche & Braud, 1999). Más aún, los estudiantes realmente disfrutan participar en éstos, especialmente en los grupos de consenso.

Exámenes para llevar a casa

Tal vez la aplicación más poderosa de la noción de que los estudiantes leerán si creen que tienen el 100% de oportunidades de tener éxito en un examen o tarea, es en el examen que se lleva para la casa. Para facilitar el esfuerzo máximo del estudiante, las preguntas ideales en un examen que se puede llevar a casa son aquellas que requieren mucha lectura y evaluar una alternativa contra otra. Responder las preguntas incrementa la cantidad del texto que los estudiantes leen, el número de veces que deben releerlo, y el grado en el cual se comprometen con el procesamiento activo de lo que se está leyendo (Bruning, Schraw, & Ronning, 1999).

Los estudiantes también hacen un enorme número de preguntas sobre los ítems del examen que se lleva a casa, cada una de las cuales es una oportunidad que tengo para extenderme sobre el tema del ítem. Y lo hago en respuesta a un deseo de conocer expresado de parte del estudiante. De esta forma, los estudiantes tienen una mayor posibilidad de atender y recordar lo que digo que si diera una clase magistral basándome en lo que pienso que ellos quieren o necesitan saber sobre un tema para entenderlo mejor. También he encontrado que utilizar preguntas muy difíciles desanima a los estudiantes para copiar la respuesta del otro; parece ser menos posible confiar en el juicio de otros estudiantes con relación a preguntas difíciles que con relación a preguntas que sólo requieren mirar definiciones de términos. La distribución de notas de los exámenes que se llevan a casa es altamente similar a los exámenes convencionales que realizo, pero con un promedio más alto (usualmente cercano al 80%). Usualmente tengo cuatro exámenes en un semestre de 16 semanas, uno de los cuales es para llevar a casa.

Conclusión

Como todos sabemos, todo el tiempo que se invierte eligiendo un texto guía se pierde si no se da algún mecanismo de seguimiento para hacer que los estudiantes lo lean. Y nuevamente, como todos sabemos, no podemos dar por garantizada la lectura del estudiante solamente porque hacemos un examen sobre el texto. Deberíamos pensar en el uso del texto como un proceso de dos caras. Primero, debemos adoptar el mejor libro que encontremos, balanceando el costo con las características preferidas de los estudiantes y nuestras propias prioridades. Segundo, necesitamos ser buenos psicólogos motivacionales y utilizar abordajes tanto cognitivos como comportamentales para incrementar las posibilidades de que los estudiantes lean sus textos. Del lado cognitivo,

podemos proveer información sobre el valor de los libros, tratar de persuadir a los estudiantes de que los textos son buenas inversiones, y modelar la importancia del libro refiriéndonos a él en clase. Del lado comportamental, podemos recompensar a los estudiantes inmediata y tangiblemente por leer el texto utilizando estrategias tales como el examen de “visión del curso”, tareas sorpresa para realizar dentro y fuera de la clase, y exámenes para llevar a casa.

Lecturas y referencias recomendadas.

Bruning, R., Schraw, G., & Ronning, R. (1999). *Cognitive psychology and instruction*. Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall. O cualquier otro texto que incluya una discusión sobre las variables instruccionales que influyen el aprendizaje desde el texto.

Dewey, R. A. (1995). Finding the right introductory psychology textbook. *APS Observer*, March, 1995, 32-33, 35.

Hynd, C., Holschuh, J. & Nist, S. (2000). Learning complex scientific information: Motivation theory and its relation to student perceptions. *Reading and Writing Quarterly: Overcoming Learning Difficulties*, 16, 23-57. Un estudio que involucra estudiantes de bachillerato y universitarios en el que los efectos de diversos tipos de estrategias instruccionales sobre la comprensión y retención de información basada en textos fue medida.

Klusewitz, M. & Lorch, R. (2000). Effects of headings and familiarity with a text on strategies for searching a text. *Memory and Cognition*, 28, 667-676. Un estudio que hace uso de observaciones grabadas en video de las estrategias de búsqueda en el texto guía por parte de estudiantes universitarios en una variedad de condiciones.

Thiagarajan, S. (1988). Reading Assignments: 13 interactive Strategies for Making Sure Your Students Read Them. *Performance and Instruction*, 27, 45-49. Un artículo que describe un número de actividades tipo juego innovadoras que incrementan la posibilidad de que los estudiantes completen sus tareas de lectura.

Walczyk, J., Kelly, K., Meche, S., & Braud, H. (1999). Time limitations enhance reading comprehension. *Contemporary Educational Psychology*, 24, 156-165. Un estudio de los efectos de condiciones ligeramente limitadas por el tiempo, severamente limitadas por el tiempo, y sin límite de tiempo, en la comprensión lectora y el recuerdo del texto en estudiantes universitarios.

Denise Boyd posee un diploma de pregrado de Artes en Francés, una Maestría en Educación y es Doctora en Educación en psicología educativa de la Universidad de Houston. Ha sido profesora de psicología en el sistema universitario comunitario de Houston desde 1988. Desde 1995 hasta 1998 tuvo cargos administrativos en los departamentos de psicología, sociología, y antropología en la Universidad Central HCCS. Boyd, junto con Helen Bee, son las autoras de *Desarrollo Humano* (3era edición) y *El Niño en Desarrollo* (décima edición) publicados por Allyn & Bacon. Es autora, con Genevieve Stevens, de *Lecturas Actuales sobre el Desarrollo Humano*, también publicado por Allyn & Bacon. Boyd es psicóloga licenciada y ha presentado diversos trabajos en reuniones profesionales, reportando investigaciones en diversas áreas del desarrollo del niño, adolescente y adulto. También ha presentado talleres para profesores cuyos estudiantes varían desde la edad preescolar hasta la universitaria.